

LA UTILIDAD DE UN ALBUM



Cliché ELOY ENTRAMBASAGUAS, Málaga.

EL mejor consejo que puede darse a un aficionado a la fotografía es que coleccioné sus pruebas en un álbum. No hay nada que desanime más que los montones de positivas por los cajones y entre las hojas de los libros, aparte de que muchas de ellas se extravían sin que se puedan hallar, cuando más falta hacen. ¿Quién no recuerda los infructuosos esfuerzos por encontrar una positiva determinada, con la pérdida de tiempo consiguiente y el no menos grande disgusto?

Si adquiere usted un álbum Kodak, cada nueva positiva podrá usted colocarla en orden correlativo, con sólo invertir en este trabajo algunos minutos. Puesto que están libres de roce, polvo, etc., el aspecto de estas fotografías, por mucho tiempo que transcurra, será siempre lozano y agradable. Además, algunas anotaciones al pie de la positiva, a guisa de memorándum, servirán para

mantener fresco el recuerdo de la escena allí representada.

Quien haya intentado este procedimiento no dejará de reconocer lo interesante que resulta contemplar una colección de positivas así archivadas, después de pasados algunos años.

Otra utilidad del álbum es el poder apreciar a simple vista los progresos fotográficos que se van haciendo, y es indudable que, a medida que pasa el tiempo, el aficionado va adquiriendo mayor pericia, mirando sus primeras tentativas con una agradable conmiseración, al recordar lo admirable que a él le parecieron cuando las hizo.

Al presentar el álbum a sus amigos, éstos lo observan sin perjudicar las positivas, mientras que cuando las pruebas están sueltas y pasan de mano en mano, al poco tiempo quedan inservibles.

Un álbum Kodak constituye un libro familiar que debe conservarse en todos los hogares.



Cliché HERRERO, Málaga.